

¿Los anticonceptivos orales podrían contribuir al alivio de los síntomas de la artritis reumatoidea?



© 2015 HealthDay. Todos los derechos reservados.

Según un breve estudio llevado a cabo en Alemania, los anticonceptivos orales – también conocidos como pastillas anticonceptivas – podrían aliviar los síntomas de la artritis reumatoidea y mejorar el funcionamiento en las mujeres que la padecen.

Los autores del estudio expresaron que “las mujeres con artritis inflamatoria que actualmente toman o que antes tomaban anticonceptivos orales presentaron mejores resultados dentro de los dos primeros años de artritis”.

La artritis reumatoidea es una enfermedad autoinmune en la que el sistema inmune del cuerpo ataca las articulaciones generando dolor e inflamación. Alrededor de 1,3 millones de personas en los Estados Unidos tiene artritis reumatoidea y casi el 75% de estos son mujeres, según el Colegio Estadounidense de Reumatología.

El Dr. Waseem Mir, reumatólogo del Hospital Lenox Hill de Nueva York, sostuvo que hay que tomar los hallazgos del estudio con mucha precaución. Si bien él no participó del estudio, pudo revisarlos.

Una razón por la que se debe actuar con cautela, según él, es que toda la información obtenida fue provista por las mismas pacientes, por lo que no está claro si todas las participantes del estudio realmente tenían artritis reumatoidea. Los investigadores solo observaron una relación entre las pastillas y la disminución de los síntomas de la artritis reumatoidea, sin ser esta una relación causa-efecto.

Mir también resaltó los posibles riesgos de los anticonceptivos orales: “La formación de coágulos sanguíneos de ciertas pacientes con artritis inflamatoria podrían aumentar con la ingesta de anticonceptivos orales”.

El informe fue publicado en la revista *Arthritis Care & Research*.

Los investigadores, liderados por la Dra. Dr. Katinka Albrecht del Centro Alemán de Investigación en Reumatismo de Berlín, revisaron la información de 273 mujeres de entre 18 y 60 años

de edad con artritis reumatoidea, y descubrieron que el 18% de ellas nunca había tomado pastillas anticonceptivas, el 63% las habría tomado anteriormente, y el 19% las tomaba durante la ejecución del estudio. Ninguna de ellas había recibido terapia hormonal de reemplazo.

Según el estudio, la evolución de la enfermedad no se vio afectada por el uso de las pastillas, pero las mujeres que las habían tomado, o que las estaban tomando al momento del estudio, obtuvieron mejores resultados en cuanto a los estándares promedio de la artritis, en comparación con aquellas que nunca habían tomado las pastillas.

El equipo de Albrecht también descubrió que las mujeres que habían tomado o que tomaban anticonceptivos orales, especialmente aquellas cuya función se veía alterada, mostraron una menor dependencia al tratamiento con esteroides que aquellas que nunca las habían tomado.

Los investigadores especularon con que el efecto positivo de los anticonceptivos orales pudiera deberse a un aumento de los niveles de estrógeno, lo cual repercutiría de manera efectiva en el estado de ánimo, y agregaron que no queda claro si el aumento de los niveles de estrógeno ayuda a reducir la inflamación asociada a la artritis reumatoidea.

La Dra. Jennifer Wu, ginecóloga obstetricia del Hospital Lenox Hill de Nueva York, dijo que “a los anticonceptivos orales se los conoce por reducir el riesgo de contraer cáncer uterino y de ovario; y disminuir el número de casos de artritis reumatoidea sería otro beneficio que estos brindan”.

No obstante, ella cree que las mujeres no deben tomar anticonceptivos para tratar de reducir o prevenir la artritis. “En el caso de mujeres jóvenes a las que se les diagnostica artritis reumatoidea y necesitan un método anticonceptivo, lo ideal sería que tomen las pastillas en vez de acudir a otro método”.

“Las mujeres mayores, sin embargo, no deberían tomarlas para tratar la artritis inflamatoria”, agregó.

Mir coincidió con ella: “A pesar de que los anticonceptivos orales son importantes para la sociedad por lo que ofrecen, por el momento no se deberían consumir para combatir la artritis inflamatoria”.

Los autores del estudio también observaron que los resultados deben interpretarse con cuidado: “Esta asociación debe confirmarse con más estudios clínicos antes de que se llegue a una conclusión”.



Laboratorio Elea y The New York Times Health
presentaron este nuevo contenido.